

FERRO CARRILES.

De Palma a Manacor
3 15 (mixto)—8 10 m. y 2 15 t.
De Palma a La Puebla
3 15 (mixto)—8 10 m. 2 15 y 4 15 (mixto) t.
De Manacor a Palma y La Puebla
3 15 (mixto). 8 m.—3 15 t.
De La Puebla a Palma
4 (mixto). 8 25 m. y 8 30 t.
De La Puebla a Manacor
4 (mixto). 8 25 m. y 3 15 tarde.
Los días de mercado en Inca.
De Inca á Palma 2 t.

VAPORES CORREOS.

Salidas.—Dom. 8 m. Ibiza y Alicante.—Lunes 4 t. Mahón.—Martes 5 t. Barcelona.—Miér. 2 25 t. Mahón por Alcedia.—Juev. 8 t. Valencia.—Sáb. 2 25 t. Barcelona por Alcedia.
Entradas.—Lunes 7 m. Valencia.—9 m. Mahón por Alcedia.—Miér. 3 t. Ibiza y Alicante.—Jueves 9 m. Mahón.—10 m. Barcelona por Alcedia.—Sábado 7 m. Barcelona.

LA OPINION.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Administracion,
Y EN LA IMPRENTA DE B. ROTGER,
Palacio. 2 y 4.

Relacion y Administracion: Plaza de Santa Eulalia, 1 principal.

Despacho de 8 a 11 de la mañana.

PRECIO DE SUSCRICION.

1 25 PESETA AL MES.

¡VAYA UNOS LIBERALES!

Segun nos anuncia «La Mañana» el Sr. Balaguer y los diputados por Cataluña votarán en contra del tratado de comercio, por mas que el gobierno haga cuestion de gabinete su aprobacion.

Esta conducta es digna de la mas amarga censura, y por mas que se trate de correligionarios nuestros, no hemos de escatimarle nuestra reprobacion, puesto que ellos desconocen sus deberes para con el partido, nos creemos en libertad de accion para juzgarlos.

Y tengan en cuenta que no nos fijamos solamente en el acto de indisciplina que dicen van á llevar á cabo media docena de diputados constitucionales, sino en la defecion que significa con respecto á nuestras ideas la profesion de fé protectionista que van á oponer al tratado de comercio.

Los que son sinceramente liberales tienen que serlo en todos los asuntos, lo mismo religiosos que políticos y económicos. Defender la libertad de imprenta y atacar la libertad religiosa seria un absurdo, y un absurdo es tambien defender todas las libertades y atacar la libertad de comercio. ¿Qué liberalismo es este?

No caben aqui distingos ni sofismas, la cuestion hay que plantearla en este terreno. Prescindamos ahora de los perjuicios imaginarios que dicen ha de irrogar á la industria catalana el tratado de comercio, prescindamos de las grandes ventajas que ese tratado ha de proporcionar á la agricultura, elevémonos á la region de los principios y digamos los catalanes que se denominan liberales cómo defienden la libertad en las distintas esferas de la actividad humana, menos en la esfera mercantil. ¿Acaso, por qué creen que no conviene á sus intereses? Entonces no se digan liberales.

Al verificarse cualquier trasformacion politica, económica ó religiosa en un pueblo, precisamente ha de haber intereses lastimados; pero cuando hay firmeza en las convicciones, los primeros que aceptan gustosos esa trasformacion son los que son perjudicados por ellas.

Conste, pues, que los diputados catalanes que combaten el tratado de comercio en las Cámaras, llámense como se llamen, demuestran preferir á la libertad y

al progreso las ganancias que á sus conciudadanos pueda procurarles una industria determinada.

¡Vaya unos liberales!

(El Constitucional.)

ECOS POLÍTICOS.

A los ilusos á quienes pretenden seducir los agentes del celeberrimo marqués de Rays, les recomendamos las siguientes noticias que encontramos en los periódicos de Filipinas:

«El vapor de nuestra marina de guerra «Legaspi» conduciendo á la «Nouvelle Bretagne» de la compañía del marqués de Rays, y al que ha apresado en aguas de Nueva-Inglaterra por el atentado que perpetró en la bahía de Manila, habia fondeado á causa de recios temporales en la rada de Zamboanga.

«El estado de miseria y desnudez de los colonos de aquella empresa era tal, á pesar de los muchos auxilios que nuestro buque de guerra les prodigaba, que la oficialidad del regimiento infanteria de la Reina, número 2, de guarnicion en Zamboanga, abrió espontáneamente una suscripcion con el fin de remediar los males que les aquejaban.»

Estos tristes acontecimientos que á todos nos impresionan dolorosamente, son causa de regocijo para los conservadores que, no ajenos quizás á todo esto, se las prometen muy felices creyendo que tras el descrédito de la actual situacion política, ha de volver el poder á manos de los que cayeron más desacreditados que ningun otro partido.

Creemos que esas esperanzas no son sino ilusiones que los conservadores se hacen.

Dice el órgano del ministro de la Guerra:

«No sabemos si hay ilusos que crean aqui posible el triunfo material de cualquier tendencia política, por que de tal suerte están organizados moral y mate-

rialmente los elementos que han de defender el orden y la libertad, que en ningun periodo de la historia contemporanea hemos creído más dificil un movimiento de fuerza con probabilidad de éxito.»

Como que ahora no es probable que el héroe de «El Siglo», el general Martinez Campos, inicie un movimiento de esa índole.

Y por experiencia se sabe que acompaña el éxito al general en los movimientos de fuerza.

Un detalle de lo de Barcelona.

Las tiendas tienen cerrados los escaparates; pero las puertas están abiertas y el tráfico mercantil no se interrumpe un solo instante.

¡Quina gent més bufona!

Eso nos recuerda lo que suelen hacer algunas mujeres ante ciertos espectáculos.

—¡Ay! dicen. No le quiero ver... Y se tapan la cara con las manos; pero miran por los intersticios de los dedos.

Los conservadores combatirán—segun noticias el tratado de comercio bajo todos sus aspectos.

Hablarán quizás en contra de él los Sres. Cánovas del Castillo, Cos-Gayon y Labrés, Villaverde, Estéban Collantes y Sanchez Bedoya.

Tambien lo combatirá el conde de Torenó...

¡En una palabra, el grueso del partido!

Todo el mundo reconoce la sagacidad y tacto político del señor Castelar á quien el mismo señor Martos ha dado al fin la razon por la actitud observada por nuestro ilustre jefe con motivo de la proposicion de las minorías.

A última hora se decia que el Sr. Martos hubiera dado un ojo de la cara por no haberla firmado.

El silencio del señor Castelar es tan elocuente y trascendental como sus discursos y su actitud es siempre decisiva é inclina la balanza hácia el lado que señala el alto sentido político que le distingue.

Vió nuestro jefe la añagaza de los conservadores, y no quiso prestarles su con-

curso, pues con ellos no quiere ir el señor Castelar ni á la gloria.

Un periódico canovista puro, que tiene el don de profecía, hace las siguientes:

Parece cosa resuelta que el proyecto de juicio oral no se discuta en esta segunda etapa parlamentaria.

Por un lado, falta tiempo para la discusion política, la de los proyectos de Hacienda que quedaron sobre la mesa del Congreso, la referente á la situacion de Cuba, el tratado de comercio, cuya aprobacion tiene término perentorio, y la ley provincial, á la que acontece lo mismo, toda vez que con arreglo á sus preceptos se han de elegir las diputaciones provinciales en la primera quincena del próximo Setiembre.

Por otro lado, es sabido que elementos importantes de la mayoría no ocultan un amor algo más que platónico por la institucion del Jurado.

Juego conocido. En ese intervalo volverá el señor Cánovas, y para entonces, si antes no se disuelven las Cortes, se encargará el señor Silveira de satisfacer ese amor más que platónico por la sustitucion del Jurado.

Así como los franceses tienen «hateaux en Espagne», los canovistas tienen «castillos en Barcelona.»

El general Martinez Campos llegó al Congreso al terminar la discusion del voto particular del Sr. Atard, pero antes de entrar en el salon de sesiones encontró en los pasillos á uno de los diputados que, al parecer, tienen mayor influencia en la mayoría, sosteniendo ambos una conversacion amistosa, de la que podemos decir algo sin faltar á ninguna consideracion, toda vez que la oian un buen número de diputados y varios periodistas.

Se trataba de la cuestion de Cataluña, que á juicio del personaje aludido debia conjurarse lo mas pronto posible, empleando para ello el Gobierno los medios que creyera convenientes, y si fuera necesario pedir á las Cortes la suspension de garantías.

Yo ya sé—dijo el general Martinez Campos—que el problema puede resolverse de una manera breve: á tiros. Pero yo no he de emplear este medio sino co-

FOLLETIN.

EL SUEÑO DE UNA COQUETA.

Carolina es una de esas mujeres que parecen nacidas para embellecer con su presencia la vida. Alta, bien formada, con ojos azules y limpios, con abundosos cabellos rubios que forman marco al mas peregrino semblante y una gracia seductora exparcida por todo su cuerpo, es, indudablemente, el mejor adorno de sus aristocráticos salones, donde se reúne cuanto de notable existe en el mundo de la elegancia y del buen tono.

Canta admirablemente, dando á su argentina voz esas delicadas modulaciones que parecen espadas de un coro de ángeles toca el piano con una maestría sin rival y alpeca sus conversaciones con mil agudezas.

De ella pudo decir el autor de madrigales; lo que dice, seria bonito sólo por decirlo sus labios. Si á esto se añade que Carolina es hija única de un acaudalado banquero y heredera de una fortuna colosal, se comprenderá fácilmente que no faltarán admiradores. Y en efecto, pleyade inmensa de galantes jóvenes la rodea siempre, enviéndola en las aromáticas nubes de su amoroso incienso; sin cesar es-

tá resonando en su oido los acantos de la pasion mas vehemente, y los suspiros, las ternezas y las mas refinadas galanterías, forman alrededor suyo una atmósfera suficiente á derretir el corazón menos impresionable, en medio de la cual se destaca siempre la hermosísima y arrogante figura de Carolina semejante á un Dios mitológico que recibe las ofrendas de los miserios mortales. Ni una sola fibra de aquel virgen corazón se conmueve al escuchar las palabras de su corte. Risueña, alegre, bulliciosa, escucha aquellos conceptos, recibe los mas delicados homenajes, y ora anima á los tímidos con una sonrisa, ora exalta á los mas impetuosos con una mirada llena de promesas halagadoras, ó ya provoca á los indiferentes con la mágica dulzura de su canto.

Imposible parece que el corazón de Carolina pueda permanecer indiferente en medio de la ardiente flama que la rodea; pero nada es mas cierto. Cuando, terminada una de esas brillantísimas reuniones de confianza que suelen darse en su palacio, se retira á sus habitaciones para descansar, solamente embarga su ánimo el exámen de los triunfos obtenidos aquella noche—Creo que Carlos se preocupa demasiado con la de X... Federico estaba celosísimo... ¿Y Enrique? Pobres chicos... Estas ó parecidas son las únicas expresiones que exhalan sus labios al recuerdo de

aquellas horas de absoluto imperio y soberanía.

Una noche, ó, por mejor decir, una mañana, porque ya habian dado las tres de la madrugada, despues de terminarse la soirée, Carolina se encuentra en su habitacion, tenuemente iluminada por una bujía de color de rosa, reclinada con lánguido abandono en una lujosísima marquesita color perla. Sus ojos medio velados por las espesas pestañas, parecen dos turquesas engarzas en oro, y sus labios, entreabiertos, dejan escapar una respiracion dulce y tranquila. ¿Duerme? No... sueña, y su imaginacion, volando por espacios suprasensibles, la hace disfrutar delicias inefables. Sigamos su pensamiento.

Es un salon inmenso, lujosísimo, brillante, deslumbrador. Colgadores, flores, luces, diamantes, chispas luminosas, arracadas á las joyas; perfumes delicados, y concurrencia numerosa y escogida: se baila, se habla, se murmura y se hace política, todo junto. De pronto cesan las conversaciones, termina el baile, enmudece la música, calla el mo-cardon de la política, y todos, absolutamente todos, dirigen sus miradas á las puertas del salon. ¿Qué ocurre? Una dama aparece en ella, clava sus ojos en la concurrencia, y despues, como satisfecha del éxito y del triunfo que ha obtenido su llegada atraviesa el salon con majestuosa altivez, haciendo inclina-

ciones de cabeza, que son, mas que saludos, resplandores de su gracia y hermosura. ¡Bellísima! ¡Sublime! ¡Encantadora! ¡sin rival! ¡Es una diosa! ¡Un portentoso! ¡Ha! ¡Oh! Este es el rumor que se oye por todas partes. La bella, en tanto, abraza y besa á sus amigas, que la miran con envidia, y á una señal suya, vuelven á sonar de nuevo los acordes de la música, disputándose todos el placer de bailar con la recién llegada, con la hermosa entre las hermosas, con la reina del buen tono y de la elegancia... con Carolina, en fin, que es la que tal entusiasmo y admiracion causa.

Así sueña Carolina disputar triunfo tras victoria, y con estos sueños, copia casi exacta de la realidad, es completamente feliz. De pronto se estremece, nubláanse las rosas de sus mejillas, y cierra los ojos con presteza. ¿Qué la pasa? Nada... Allá en lontananza, confundiendo con el sol de su juventud, ha visto el negro espectro de la indiferencia representado por el mundo que mira con hastio á una mujer de «cierta edad», que, rica y con el alma llena de ilusiones ve marcharse su belleza, y con ella el ansiado dosel de la elegancia, sin tener para entonces un afecto puro y desinteresado que la ayude á atravesar el desierto de la vida.

JUAN MORLESIN Y SOTO.

mo suprema necesidad y cuando las agresiones de los grupos sean repetidas. El primero y el segundo día del movimiento podía haberse justificado la intervención de la fuerza armada por el carácter tumultuario y agresivo de la manifestación. Ahora ha perdido ese aspecto, convirtiéndose en una huelga general de fabricantes, y yo no empleo los cañones contra las huelgas pacíficas. Estoy dispuesto a demostrar a los que me acusan de vehemente que, si lo soy en el Parlamento, porque no domino la palabra, me sobra la prudencia para esta clase de cuestiones. Por lo demás, el proyecto de suspensión de garantías, aparte de que no lo considero imprescindible para terminar el conflicto, emplearíamos tres ó cuatro días en discutirlo, porque daría lugar a un amplio debate.

Tal fué la declaración del general Martínez Campos, y que merece nuestros aplausos, aunque suframos el sambenito de ministeriales que nos prodigan algunos de nuestros colegas.

LA OPINION.

PALMA 15 DE ABRIL DE 1882.

FALSA ALARMA.

Segun leemos en los periódicos llegados hoy de Barcelona ha resultado inexacta la noticia que se dió en Madrid, y nos comunicó nuestro corresponsal telegráfico, sobre haber llegado y fondeado en aquel puerto una escuadra francesa el miércoles último y compuesta, segun decía el telegrama de referencia, de cinco buques acorazados.

En comprobacion de ello véase lo que á este propósito dice el *Diario* de aquella capital:

«La escuadra francesa que atravesó nuestras aguas el miércoles por la tarde es la de evoluciones del Mediterráneo y procedía de Tolon. No pasó tan cerca de tierra como la que nos visitó á fines de Agosto de 1877 é iba al mando del vicealmirante Jaureguiberry. La escuadra que cruzó anteayer se compone de nueve buques, entre los cuales se cuentan seis fragatas, tres de ellas con aparejo de corbeta, dos vapores también con aparejo de corbeta y un pailebot de hélice de tres palas en clase de aviso. Al atravesar nuestras aguas la escuadra, salía del puerto con destino á Marsella el vapor francés «Congo», el cual se puso al habla con la fragata capitana, virando despues la escuadra con rumbo SO. cuyo rumbo gobernaba al anocheecer.

Como el hecho que relataba el telegramo entrañaba alguna gravedad, dadas las circunstancias que concurrían en la capital del Principado, hubo de hacerse por el señor Bosch y Labrés la correspondiente pregunta en el Congreso, á la que contestó el Sr. Ministro de la Gobernación, que el Gobierno no tenía noticia alguna de que la escuadra francesa hubiese fondeado en aquellas aguas.

En efecto: solo un exceso de susceptibilidad pudo dar origen á la noticia en cuestion que circuló rápidamente en una forma capaz de infundir cierta alarma.

Ahora bien: ayer mismo otra escuadra francesa, compuesta del mismo número de buques que detalla el colega citado, se presentó también en nuestras aguas, cruzando por delante de nuestra bahía, al parecer sin rumbo determinado, circunstancia que nos trae el convencimiento de que era la misma que pasó por delante de Barcelona y sin embargo ni hubo aquí alarma ni aun puede decirse que nadie se enterara de este hecho á no ser un corto número de personas ocupadas en las faenas del muelle: y ciertamente hubiera pasado desapercibido á no haber dado publicidad á la noticia algunos de nuestros colegas.

Mas como por los sucesos recientemente ocurridos y que están latentes aún, se ha podido ver que existen personas que quieren á todo trance envenenar las cues-

tionés para sacar de juicio los acontecimientos y hacerles tomar un carácter y un aspecto conformes con sus particulares miras, mas no acordes con la conveniencia general, nada tuvo de extraño que hicieran desde luego maliciar y propagar la especie de que el gobierno francés tratase de imponerse á los catalanes con un alarde de fuerza ó hacer presión de un modo indirecto para influir en la decision y término del conflicto que ha ocurrido con la resistencia y manifestacion que todo el mundo conoce.

No es cosa rara, atendiendo á las amistosas y hasta cordiales relaciones que mantiene nuestra nacion con la vecina República, ver todos los días en nuestros puertos buques de guerra á esta pertenecientes, como tampoco lo es que vayan á fondear en los suyos navios y embarcaciones de nuestra armada nacional.

Las recíprocas correspondencias de amistad quitan á estos actos toda la importancia que en circunstancias distintas pudieran tener.

Mas como la malicia se aprovecha de todo para causar funestos efectos, de aquí que se diese al hecho al principio relató de proporciones que han conmovido hasta á la representacion nacional.

El buen sentido de todos, sin embargo, ha triunfado y los propaladores de alarmas y los forjadores de mentiras han quedado corridos y avergonzados, como no podía menos de suceder.

Es el castigo merecido por todos los que se dejan guiar por el malvado instinto de la perversidad.

A las primeras horas de la tarde de ayer, algunos individuos del cuerpo de Carabineros practicaron un reconocimiento en una casa de la calle del Carmen, hallando en ella, á lo que parece un saco con algunas libras de tabaco de contrabando.

Con este motivo se reunió en dicha calle en actitud expectativa, si bien con manifiesto carácter de disgusto, una numerosa multitud de personas de todas clases.

Semejantes sucesos, por mucho que sean legales y aun si se quiere necesarios, excitan la indignacion del público que considera deprimidos sus derechos aun cuando en realidad no lo estén.

Segun noticias que se nos han dado, parece que dentro de breves dias volverán á abrir las clases de enseñanza de la sociedad *La Tertulia*.

Lo celebramos de todas veras.

A las primeras horas de la mañana de hoy ha fondeado en este puerto procedente del de Barcelona el vapor-correo *Lullio* conduciendo la correspondencia pública y treinta y dos pasajeros.

La instruccion de los reclutas pertenecientes al último reemplazo destinados al Regimiento de Filipinas está muy adelantada observándose que practican ya con bastante soltura no solo los movimientos y manejo del arma sino también las evoluciones de táctica.

Es chocante, por lo mismo, hacer comparaciones entre lo que es el ejército hoy y lo que era hace cuarenta años.

En aquel tiempo se consideraba el término de un año como indispensable para proceder á la instruccion del soldado: hoy se le instruye y pone en actitud para prestar servicio en un mes y acaso en menos.

Anoche quedaban para despachar muy pocas localidades en la Contaduría del Teatro-Circo Balear para la funcion de esta noche, de modo que es de presumir se queden sin ella las personas que deseen asistir á la primera representacion de la grande zarzuela *Los sobrinos del Capitan Grant* y no se hayan dado prisa á proveerse de ella.

Esta circunstancia asegura para esta noche un lleno completo.

Las fuerzas de la Guardia civil que desde algun tiempo se habían concentra-

do en esta ciudad salieron ayer para sus respectivos puestos.

Así lo afirma el *Diario de Palma*.

Se ha dicho al *Comercio* que la empresa del Teatro principal está en tratos con el actor Sr. Balaguer con el objeto de que figure en el cuadro de la compañía que ha de actuar en aquel coliseo en la próxima temporada.

Segun leemos en nuestro apreciable colega el *Balear*, con referencia á noticias recibidas de Menorca se decía que un cabo de la fuerza de infantería destacada en aquella plaza, habia sido decapitado por un soldado de su propia compañía.

En la secretaría de la Junta provincial de Instruccion Pública se recibieron el miércoles los nombramientos de Maestros titulares de Palma, Secar del Real y Villafrauca.

Segun parece, el Sr. Gobernador de la Provincia, de acuerdo con el dictámen de la Comision Provincial, ha desestimado el recurso interpuesto por D. José Estade y Coll, contra el acuerdo del Ayuntamiento referente al derribo de las obras fraudulentas practicadas en la fachada de su casa en la calle del Estudio General.

Ha fondeado en el puerto de Mahon el pailebote real yacht de recreo «Alkeda» con doce tripulantes y seis pasajeros. Pertenece á la escuadra azul.

Programa de las piezas que debe tocar mañana por la tarde la música del Regimiento de Filipinas en el paseo.

- 1.º Paso doble.
- 2.º Polca Sit Sit Sit. de M. Puig.
- 3.º Marcha Nupcial, Marqués.
- 4.º Fantasia de la Opera Faust, Gounod.
- 5.º Paso doble.

CORREO DE HOY.

Madrid 10.

El señor Baró en su rectificacion, ha insistido en que el tratado no beneficia á la agricultura, ni á la ganadería, ni á la industria. La rectificacion del señor Baró ha sido tan elocuente y sólida como su mismo discurso.

Madrid 10.

El señor Balaguer preside la sesion del Congreso á la cual ha acudido mucha concurrencia. Nueve diputados han presentado exposiciones relativas al Tratado de Comercio. Los señores Oñate y Ferratges apoyan la proposicion referente á los ferro-carriles de Guillery, Tuy, Igualada, Martorell, San Martín de Provensals y Barcelona. La Cámara acordó tomarlas en consideracion.

Al entrar en la órden del día abandona el señor Balaguer la presidencia, siendo reemplazado en ella por el señor Nuñez de Arce y dá principio la discusion del Tratado de Comercio. El señor Baró toma la palabra para consunir el primer turno en contra.

Madrid 12.

—Se ha autorizado, dice *El Correo*, al gobernador de Sevilla para que por Administracion, y en vista de la situacion triste de los obreros de dicha provincia, puedan hacerse algunas obras que impidan los extragos de los desbordamientos del Guadalquivir, en lo que se llama la Corta de los Jerónimos. Estas obras podrán costar un millon de reales y emplearán bastantes brazos.

—Por noticias recibidas de nuestro consúl en Bulgaria, se sabe que se han declarado algunos casos de cólera entre los peregrinos que regresan de la Meca.

—Ayer se verificó el traslado de las monjas de Santo Domingo el Real nuevo convento construido en la calle de Meson de Paredes.

El traslado se ha hecho en coches de la real casa.

—La comision de exposiciones del Ayuntamiento de Madrid estudia un proyecto por el que se propone á la corpora-

cion municipal sea refundida en la de setiembre la feria anual que se viene celebrando en el paseo del Prado, con la de ganados en el mes de mayo.

Si esta propuesta fuese aprobada, dicha feria se instalará en la calle de Alfonso XII, ó en el paseo de Santa Maria de la cabeza.

—Se ha descubierto en el Cáiro un tenebroso complot que tenia por objeto asesinar al ministro Arabi Bey.

Los principales comprometidos eran oficiales circasianos al servicio del Egipto, los cuales han sido presos.

—Un despacho de Tinez recibido ayer dice que el general Jamais ha marchado con sus tropas sobre la tribu de los urghammas.

Añade que se considera inminente la completa sumision de ésta.

El jefe insurrecto tunecino Aliben-Kalifa, que se refugió en la tribu de los urghammas, se ha visto obligado á abandonarla, buscando un asilo en la regencia de Trípoli.

El gobierno francés ha pedido al de Turquía que dicho jefe sea internado, así como los demás rebeldes que han pasado la frontera tripolitana.

—La prensa conservadora continúa censurando los alardes de los libre pensadores el viernes de la Semana Santa, celebrado con banquetes en diversos restaurants de París.

Pasan de 3.000 el número de personas que tomaron parte en estas comidas organizadas con un carácter anti religioso.

—Guádate gran reserva en San Peteburgo sobre el proceso que se está siguiendo á consecuencia del descubrimiento de una nueva mina cargada de dinamita bajo el ferro carril, á pocos kilómetros de Moscou.

Se supone que tenia por objeto atentar contra el czar en el caso de que este hubiera realizado su anunciado viaje á la antigua capital de Rusia.

—La prensa italiana, en general, usa un lenguaje muy templado y conciliador respecto á Francia.

Se considera probable la aprobacion por las Cámaras italianas del tratado franco-italiano, á pesar de la ruda oposicion de que es objeto.

—Un telegrama de Zamoia recibido ayer tarde dice, que casi todas las tiendas de comercio y comestibles de dicha ciudad se abrieron ayer. La poblacion se halla completamente tranquila, sin que la primera autoridad de la provincia haya tenido que tomar medida de precaucion alguna.

Del puerto de Cádiz salió ayer tarde para las Antillas el vapor-correo «Antonio Lopez».

—Por una circular del ministro de Hacienda se ha dispuesto que perciban sus haberes los empleos de provincias que aunque no comprendidos en las plantillas de los actuales presupuestos, no han sido declarados cesantes.

—El Alcalde de las minas de Biointo participa que los obreros de aquellas elevan una protesta al Presidente del Consejo de Ministros, condenando los hechos ocurridos en Barcelona.

—La retirada del príncipe de Cortchakoff del ministerio y su reemplazo por Mr. Giers, considérase como un triunfo del partido de la paz.

—El señor ministro de Gracia y Justicia llevó ayer á la firma de S. M. dos decretos reponiendo á otros tantos magistrados cesantes, tres indultos y el nombramiento de una dignidad de iglesia sufragánea.

—Se está levantando en Reggio un monumento que perpetúe la memoria del sabio astrónomo P. Sechi.

—Al entrar en una calle de Cuart de Poblet (Valencia) dos tañeros de la población, varios jóvenes quisieron detener los vehículos, dando en ellos fuertes garrotazos. El tartanero iba á apearse para conocer á los autores de la agresion; pero cuando no habia puesto los pié en el suelo, recibió un tiro de pistola en el pecho que le dejó cadáver.

Esta desgracia causó profunda impresion en el vecindario.

—La diputacion de Ciudad Real ha acordado dar un voto de gracias al gobierno, por haber conseguido la completa extincion del bandolerismo en aquella provincia.

